Domingo 14 de junio

Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo

Celebramos el próximo domingo, 14 de junio, la Solemnidad del Cuerpo y Sangre de Cristo, conocida popularmente como *Corpus Christi*, cuya finalidad es exaltar la presencia de Jesús en el pan y en el vino consagrados.

Sus orígenes se remontan al siglo XIII, en un tiempo en el que algunos teólogos negaban la presencia eucarística de Cristo. Ahora, casi ocho siglos después, no ha cambiado mucho el contexto: nuestra sociedad, descristianizada, se muestra indiferente ante un Dios que ha querido permanecer como alimento para reponer nuestras fuerzas en el camino de la vida.

¿Qué consecuencias debe tener la Eucaristía en mi vida?

- * Nuestra fe en Jesucristo debe llevarnos a dar testimonio audaz y coherente de Él en la vida familiar, en el medio de trabajo, en el entorno social, cultural, económico, público, etc.
- * El amor a Cristo lleva a amar la libertad con todos sus riesgos. Por eso la Procesión del Corpus Christi es un canto gozoso a la libertad. En nuestra ciudad, Madrid, el Sr. Arzobispo celebra este día la Eucaristía a las 18,30 h. en la Plaza de Oriente y se inicia la procesión a las 19,30 h.

En nuestra parroquia tenemos el horario habitual de Misas de días festivos y terminada la Eucaristía de las 8 de la tarde, como es tradicional, procesión por el claustro de la Basílica.

* El amor a Cristo lleva a amar a los demás, sin distinciones de ningún tipo: cualquiera que sea su procedencia, raza o condición social.

El compromiso del cristiano debe manifestarse especialmente en la caridad y la justicia con los más pobres y necesitados. Por eso, el *Corpus Cristo* es el día del Amor, es el día de CARITAS.

* "Dadles vosotros de comer", dice Jesucristo. El dinero de las colectas de las misas de este día será para que Cáritas siga ayudando a muchos hermanos necesitados. Seamos generosos.



Santísima Trinidad Ciclo "B"

PP. DOMINICOS - MADRID Avda. Ciudad de Barcelona,1 http://www.parroquiadeatocha.es 7 de JUNIO de 2.009

PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DE ATOCHA

"Id y haced discípulos míos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Y sabed que yo estoy con vosotros hasta el fin de los tiempos"



En la celebración eucarística repetimos varias veces "el Señor esté con vosotros", arriesgada traducción del Dominus vobiscum del preconcilio, más como un buen deseo que otra cosa. Quizá sería mejor decir, procurando no entrar en polémica con los rubricistas, "el Señor está con vosotros", que fue lo último que nos aseguró Jesús antes de volver a casa de su Padre. Un cristiano ha de ser el que cree que el Señor está con él todos los días de su vida

LECTURAS PARA EL PRÓXIMO DOMINGO

Domingo del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo (14 de Junio de 2009)

Primera lectura: Éxodo 24, 3-8.

"En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo lo que le había dicho el Señor y todos sus mandatos... después tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: Haremos todo lo que manda el Señor y le obedeceremos".

El vínculo que surge entre el Dios salvador y el pueblo salvado se denomina en la Biblia con término de relación interhumana: "alianza". La salvación no es solo pasado es presente y futuro. La confianza y obediencia al Dios liberador es lo que sigue haciendo al pueblo libre.

Segunda lectura: Hebreos 9, 11-15.

"Cristo ha venido como Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. Su templo es más grande y más perfecto: no hecho por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No usa sangre de machos cabríos ni de becerros, sino la suya propia, consiguiendo la liberación eterna"

La comunidad cristiana cuando se reúne para celebrar la Eucaristía, posee una clave de liberación humana: la sangre de Cristo resucitado. No hagamos que esta sangre haya sido derramada en vano, inhibiéndonos de luchar para alcanzar esa libertad que nos trajo Cristo con su sangre.

Evangelio: Marcos 14, 12-16. 22-26.

"Mientras comían, Jesús tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se los dio diciendo: Tomad, esto es mi cuerpo. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio y todos bebieron. Y les dijo: Esta es mi sangre, sangre derramada por todos".

La presencia de Jesús en el mundo se realiza a través de la memoria que nosotros hacemos de él: a través del memorial eucarístico y a través de esa "memoria crítica" que es la conciencia de la Iglesia en la sociedad temporal; por medio de la cual recuerda todas la posibilidades de libertad, de amor y de justicia que se han abierto al hombre a partir de Cristo.

http://www.parroquiadeatocha.es

CRISIS Y DERECHO AL TRABAJO

Existe un consenso generalizado en torno a que el Empleo, entendido como trabajo remunerado por cuenta propia o ajena, es la principal vía que tenemos las personas para obtener ingresos y acceder a unas condiciones de vida satisfactorias, además de ser uno de los elementos más importantes de socialización. A través de nuestro trabajo nos mostramos útiles a los demás, nos incorporamos a esa inmensa red de intercambios de bienes y servicios. Todos los índices y balances de bienestar social lo consideran un componente central de nuestra participación como ciudadanos. Por vía negativa, el desempleo es valorado desde hace años como el principal problema de la sociedad española.

Pero el mundo está sufriendo la más profunda recesión económica de los últimos 50 años, originada por una crisis financiera y un colapso del comercio. La consecuencia: un aumento brutal del desempleo y de los "trabajadores pobres" en todo el mundo y por tanto el empobrecimiento, precarización en las condiciones de vida y pérdida de dignidad de millones de familias.

Las últimas previsiones para España sitúan el desempleo durante 2009 en un 17,6% y el Ministerio de Trabajo ya no plantea la creación de empleo, sino como reto de este año frenar su destrucción. Todas las previsiones indican que el punto álgido del desempleo se alcanzará en 2010 o a principios de 2011.

Este escenario nos impele a reivindicar desde la Iglesia, desde Cáritas, el derecho al trabajo. Desde el libro del Génesis, Dios invita al ser humano a participar en su obra creadora, bendiciendo el trabajo y reclamando un salario justo. Jesucristo – hijo del carpintero - se rodeó de discípulos trabajadores. La Doctrina Social de la Iglesia insiste en ese derecho al trabajo digno. En la encíclica *Laborem Exersens* se pone de relieve que el trabajo es la clave esencial de toda la cuestión social. Benedicto XVI afirma que el trabajo reviste importancia primaria para la realización del hombre y para el desarrollo de la sociedad.

Cáritas renueva en estos tiempos su compromiso por el empleo de las personas que en estos momentos no tienen acceso al derecho al trabajo. La oferta que hacemos de itinerarios de inserción, la creación de empresas de inserción, además de hacer propuestas a las políticas de empleo, precisamente en estos tiempos, es porque creemos en las personas y en la sociedad.